

Revista No. 150- 2 de febrero de 2009

Sumario:

Editorial.

• PLAN PERVERSO CON LOS PRESOS POLÍTICOS

Nacional

- REGIMEN Y GOBIERNO RESPONDAN
- ASÍ ES COLOMBIA

Internacional

• VENEZUELA BOLIVARIANA: 10 AÑOS DE TRANSICION EN BUSQUEDA DEL CONSENSO NACIONAL.

Editorial

PLAN PERVERSO CON LOS PRESOS POLÍTICOS

Los niveles de represión contra los Presos Políticos, raya en la brutalidad y la violación de los derechos humanos.

Para ellos como parte de los "más peligrosos criminales" se hicieron las cárceles de alta seguridad en Colombia.

En estas cárceles se desbordan las diferencias y la discriminación porque el corrupto Sistema Penitenciario permite los privilegios a los presos ricos que compran con dinero prebendas y presiones a dichos funcionarios. Esta realidad se ha hecho escandalosa con las recientes detenciones de los narcoparamilitares y parapolíticos.

Las cifras dan cuenta de la existencia de 7.250 Presos Políticos en cárceles colombianas, de ellos, solo 1.520 son miembros de la insurgencia y los demás, es decir 5.730 son presos de conciencia, o sea, las personas que cuestionan, protestan o luchan como civiles contra el establecimiento. Estos son el 80% de los Presos Políticos en Colombia.

El número más alto de estos presos, son campesinos habitantes de las regiones donde tienen sus principales acumulados las organizaciones guerrilleras; es decir, vivir allí es delito. Esta acción premeditada, busca presionar dicha población a abandonarlas como parte del plan de separar la insurgencia de la población, por la vía de la judicialización.

Sobre los 5.730 presos de conciencia, se cierne otro plan perverso, son la carne de cañón del gobierno para crear las llamadas redes de informantes o sapos que hacen o harán parte de las estructuras de inteligencia. Para ello el gobierno se vale de personal colombiano y extranjero que se camuflan como ONGs detrás del llamado plan de reinserción.

Según organismos defensores de Presos Políticos, más de la mitad de los presos acusados por rebelión, están judicializados pero no condenados, el Estado no puede condenarlos por ausencia de pruebas, pero es normal que estas personas, paguen dos, tres y hasta 4 años para ser luego puestas en libertad sin ninguna indemnización por parte del Estado.

El permanente bloqueo al trabajo de las organizaciones defensoras de Presos Políticos, es en Colombia uno de los más fuertes del mundo, al punto que las amenazas, la persecución y el hostigamiento, reducen, cada vez más, las posibilidades de una verdadera atención a este altísimo número de población carcelaria.

Hoy en Colombia el delito de Rebelión es castigado con 9 y hasta 12 años de cárcel pero los insurgentes detenidos reciben condenas por delitos que muchas veces no cometen y sin las pruebas sustentadas los condenan a penas de 20, 30, 40 o más años de cárcel.

En las llamadas cárceles de alta seguridad, los recursos que permiten rebajar penas como lectura, talleres y programas de capacitación, son controlados por las directivas penitenciarias y los presos políticos son los más discriminados. Dichas cárceles hechas a imagen y semejanza del sistema carcelario gringo, solo permiten al preso una visita familiar cada 15 días, una vista conyugal cada 45 días, la cual no puede durar más de 45 minutos y los desplazamientos de los presos al interior del penal se hace esposados.

Las flagrantes violaciones a los derechos humanos deben ser conocidas por la opinión para que ella entienda la realidad del estado de la represión que se vive en las cárceles colombianas.

El **ELN**, envía a todos los presos políticos, un mensaje fraterno y solidario, al tiempo que reconoce el temple de todos los que con dignidad afrontan las cadenas del régimen.

Este, pisotea en forma inmisericorde, mientras habla de respetar, los derechos humanos de quienes se mantienen de pie y con valentía, llevando a muchos colombianos a reconocer en la lucha revolucionaria y popular el único camino cierto para alcanzar la justicia social y la libertad para los humildes, asumiendo en ella todas sus consecuencias.

Nacional

REGIMEN Y GOBIERNO RESPONDAN

Los problemas que afectan a las grandes mayorías de la nación son ignorados por la élite dominante; ésta, en vez de buscarles solución los acumula y con las respuestas que ejecuta, aumenta la complejidad de ellos.

Así ocurre porque en el centro de las decisiones lo que pesa es el interés de la oligarquía y la sumisión al imperialismo. Dentro de esta concepción el interés popular se excluye de la política pública y el manejo de la economía. Los planes de desarrollo y crecimiento se proyectan y calculan solo considerando la obtención de la máxima rentabilidad para el capital; lo mismo ocurre con la distribución del ingreso nacional.

Esta manera de concebir la economía y ordenar la sociedad, es excluyente y antidemocrática, condena a la mayoría de la población a la pobreza, la miseria y se le priva del bienestar; produce resistencia en el pueblo, que no encuentra garantía de participación real para defender sus intereses. Esta es la raíz y la causa del conflicto social y armado colombiano que lleva más de medio siglo.

Hambruna... amenaza a la vista.

La actual crisis de la economía mundial es más profunda que la Gran depresión de 1930; los efectos se van a vivir con intensidad en los países pobres. El desempleo y la hambruna los sufrirán con más energía los pueblos con gobiernos que no tienen programas para garantizar la seguridad alimentaria de su población. Tal es el caso de Colombia donde las políticas públicas y el manejo de la economía condujeron la producción campesina a la ruina.

Las luchas populares por una reforma agraria, fueron ahogadas por los terratenientes y por la contrarreforma de sus aliados, los narcoparamilitares; los campesinos sin posibilidades de competir con los productos subsidiados importados, se vieron abocados a dedicar sus tierras a cultivos de uso ilícito para sobrevivir; las instituciones que habían sido creadas para fomentar y asesorar el desarrollo de la producción agrícola, el gobierno las acabó o les cambio de objetivos.

Debido a las políticas elitistas, Colombia que era autosuficiente en la producción de alimentos, pasó a ser dependiente en las últimas décadas.

Hasta 1954 el país fue autosuficiente en la producción de trigo y cebada; a partir de ese entonces, cuando fue obligado a comprar los excedentes a los Estados Unidos, empezó la dependencia de esos productos. Para la década del setenta se importó 374.000 toneladas de trigo y 40.000 de cebada, actualmente se importa todo el consumo.

Los productores tradicionales de Boyacá y Cundinamarca quedaron en la ruina, esto no le importó a los gobiernos.

Todavía para 1990 el país se autoabastecía en un 89 por ciento. Era autosuficiente en producción de maíz; para el año 2000 importó 1.920.038 toneladas. En el mismo período pasó de importar 69.000 toneladas de soya, a 349.000; y de fríjol de 7.000 a 44.000 toneladas.

Para ese año se importó 1.983.000 toneladas de productos agrícolas, para 1996, se importó 5'606.100, desapareciendo un millón de hectáreas de maíz, sorgo, soya, algodón y otros cultivos transitorios de alimentos básicos.

En el 2002 se tuvo que importar el 51 por ciento de proteínas y calorías de origen vegetal y el 33 por ciento de grasas.

Las políticas públicas y decisiones de quienes gobiernan, arruinaron la producción de alimentos y arrojaron el país a depender del mercado internacional especulativo, quien viene elevando los precios escandalosamente. Esta situación condena a los colombianos a caer en un estado de hambruna generalizado, debido a los precios inalcanzables para el pueblo.

Solo el pueblo salva al pueblo.

La política agraria del Presidente Uribe está dirigida a fomentar y proteger los cultivos destinados a la producción de agrocombustibles y la exportación, abriendo las fronteras a la importación de productos alimenticios subsidiados, con lo cual se acabará definitivamente la producción campesina.

La hambruna se ve venir de la mano de la crisis económica mundial. El gobierno está obligado a prever y tomar medidas apropiadas para proteger la población.

Ante la amenaza de la hambruna no podemos quedarnos callados y quietos; tampoco podemos esperar nada de este gobierno que solo tiene ojos, oídos e ideas para salvaguardar a los capitalistas de la crisis y darle la mano al imperio.

Solo el pueblo puede salvar al pueblo. Los que luchamos por el cambio y la construcción del nuevo país, tenemos que estar unidos y en la calle junto al pueblo, para exigir responsabilidades, hacerle un juicio al gobierno de Uribe y al régimen, por la hambruna a que están condenando a la población y plantearnos un nuevo gobierno de nación, paz y equidad.

Nacional

ASÍ ES COLOMBIA

Una patria de infinitos horizontes, un pueblo recursivo, valiente y trabajador, exóticos paisajes, inagotables fuentes acuíferas y un encantador ambiente del trópico latinoamericano. Comparte la Amazonía con algunos de sus vecinos y no hay duda que ella es el pulmón del mundo, en un momento donde el medio ambiente está amenazado por quienes han gobernado sin ser responsables con el futuro de la humanidad.

Pero en contraste, una espesa niebla de crisis social y política, propiciada por un pequeño número de familias opulentas, de rodillas a intereses foráneos y una clase dominante que disfruta, en medio, del dolor el hambre y la miseria de muchos, mientras la sociedad es consumida por la vorágine neoliberal de extrema derecha.

Crisis social

De sus 42 millones de habitantes, 22 padecen la pobreza y de ellos, 11 millones la indigencia. Su deuda externa es de 43.100 millones de dólares y la economía del país está hipotecada a los grandes capitales extranjeros.

En 2002 dos millones quinientos mil niños y niñas cumplieron trabajos de adultos. Treinta mil vivían en la indigencia, treinta y cinco mil en la prostitución y veinticinco mil en la delincuencia.

Seis de cada diez niños y niñas viven en la pobreza. De los ochocientos mil que nacen al año, 11 mil no alcanzan su primer cumpleaños y otros 13 mil no cumplen los 5.

Es un país predilecto por organizaciones criminales, para la el mercado de niños por ser el más rentable luego del narcotráfico y el contrabando.

18 pueblos indígenas que habitan en Colombia están actualmente en proceso de exterminio, fruto de marginamiento y persecución oficial. Solo de la etnia Yukpa en la frontera con Venezuela, murieron 20 mil niños por desnutrición desde 2006.

Dentro de lo que se conoce como "la contrarreforma agraria", varios millones de hectáreas de las mejores tierras están hoy en manos de importantes empresarios y terratenientes que se valieron de los paramilitares o escuadrones de la muerte para asesinar o expulsar de ellas a sus verdearos dueños, campesinos pobres y medios, de ellos más de 4 millones son hoy un ejército de desplazados, que deambula soportando hambre y miseria sin que el Estado les repare los gravísimos daños causados.

Violación sistemática de los derechos humanos

Colombia ocupa uno de los lugares más sobresalientes en la violación a los derechos humanos en el mundo y las fuerzas militares y los grupos paramilitares cometen la mayoría de ellos. Después de Israel, Colombia es el país con más alta tasa de recursos para la guerra provenientes de EE.UU.

La política de "Seguridad Democrática" de este gobierno, estriba en la más violenta represión contra las organizaciones populares cuyas luchas y protestas fueron criminalizadas y el grueso de sus líderes asesinados, desaparecidos o exiliados, dentro de una clara concepción de Terrorismo de Estado que se ampara detrás de "la lucha contra el terrorismo".

En las estadísticas de Violencia institucional contra las organizaciones sociales, Colombia tiene más de 500 mil asesinatos en los últimos 50 años y más de 30 mil desaparecidos en los últimos 40, es de resaltar que, por desaparición forzada la impunidad ronda el 100 por ciento.

En desarrollo de la política de seguridad democrática durante los primeros 5 años del gobierno de Álvaro Uribe Vélez los paramilitares cometieron 3.907 homicidios y desapariciones forzadas, a pesar de haber declarado el cese de hostilidades en contra de la población civil, como condición previa al inicio del proceso de negociación y reconocimiento político adelantado por este gobierno.

Igualmente durante este periodo se han documentado, de acuerdo con la Comisión Colombiana de Juristas, 11.292 asesinatos y desapariciones forzadas por causas políticas de los cuales en el 75% de los casos se ha evidenciado la responsabilidad de miembros de la fuerza pública.

En su obsesión para "acabar el terrorismo", Uribe ha recurrido a la más burda campaña de recompensas, estimulando así el instinto criminal de las personas más descompuestas y permeando a la sociedad por el camino de la delación vulgar y el dinero fácil.

Esta aberración hizo carrera en las Fuerzas Armadas colombianas, conociéndose hoy más de 3 mil asesinatos de civiles inocentes, cometidos por miembros del ejército gubernamental, en lo que hoy se llama "falsos positivos", práctica que conocían los gobiernos colombiano y de Estados Unidos desde 1994.

Recuérdese que el principal impedimento para que el Congreso de EE.UU. apruebe al gobierno de Uribe, el llamado TLC. es el alto número de ejecuciones extra judiciales, en particular de sindicalistas colombianos. Solo en 2007 fueron asesinados 39 sindicalistas.

Paramilitarismo y narcotráfico

Medellín, la segunda ciudad más importante, es hoy la más violenta del mundo y Antioquia su departamento lleva el liderazgo en asesinatos, métodos de exterminio, masacres, desaparecidos, y desplazados. Igualmente es la región que durante mayor tiempo ha estado bajo el control social de la criminalidad; siendo el laboratorio dónde se lanza esta política, encabezada por narcotraficantes paramilitares y delincuentes comunes.

El actual presidente colombiano, representante de la más retardataria oligarquía, tiene nexos indiscutibles con los más poderosos carteles de la droga, tanto por línea familiar como por nexos directos con dichas organizaciones criminales.

El proceso de desmovilización de los paramilitares es hoy el más grande manto de impunidad sobre las más espantosas matanzas, las víctimas no ocultan su frustración y desesperanza.

En dicho proceso, alrededor de 30 mil paramilitares quedaron libres y con esta maniobra muchos se reorganizaron y conforman hoy la nueva organización paramilitar colombiana, que sigue intimidando asesinando y narco traficando.

Luego de la aplicación sistemática del plan Colombia, agenciado por EE.UU que incluye la lucha contra las drogas, los cultivos de uso ilícito han crecido, bajo las constantes fumigaciones con Glifosato. Fuentes de los mismo jefes narcoparamilitares afirman, que hay sembradas 161.000 hectáreas de coca que producen más de 1.000 toneladas de cocaína al año. Esas mil toneladas generan alrededor de 7.000 mil millones de dólares a los carteles que terminan, en su mayoría, inyectados en la economía nacional.

Se sabe sin embargo que la mayor riqueza por este comercio ilícito beneficia las arcas de los EE.UU.

Parapolítica

Colombia es el país con más penetración mafiosa en su institucionalidad.

La elección del presidente de Colombia tiene innumerables pruebas de haber sido lograda con la presión de las bandas paramilitares, que lo consideran su mejor representante en el cargo y su reelección fue producto del delito de Cohecho, por el que unos funcionarios fueron encarcelados y sigue abierta la investigación contra otros.

Aun produce estupor la reunión de altos funcionarios el pasado año, con enviados del paramilitarismo en el Palacio de Gobierno o Casa de Nariño, dentro del esfuerzo presidencial por impedirle a la Corte Suprema investigar a fondo los nexos entre políticos uribistas y las bandas paramilitares.

Alrededor de su finca "El ubérrimo" en el departamento de Córdoba, se erigió la más macabra fuerza paramilitar, cuya vertiente criminal es conocida por haber penetrado las más altas esferas gubernamentales y estatales que se tenga conocimiento en la historia colombiana.

Más de 140 funcionarios públicos están incursos en investigaciones por parapolitica incluido el vicepresidente, Francisco Santos.

Mas de 40 miembros del Senado colombiano, tienen cargos por lo que se denomina en Colombia la parapolítica y otras investigaciones están pendientes sobre dicho organismo.

Dentro de las denuncias contra las empresas que han aportado dinero y brindado apoyo a los paramilitares en Colombia se destaca la denuncia del Nobel de paz, Adolfo Pérez Esquivel que en 1980, leyó los nombres de las multinacionales que, según el Tribunal Permanente de los Pueblos han apoyado al paramilitarismo:

Coca Cola, Nestlé, Chiquita Brands, Drummond, Cemex, Holcim, Muriel Mining Corporation, Glencore-Xtrata, Anglo American, Bhp Billington, Anglo Gold Ashanti, Kedhada, Smurfit Kapa – Cartón de Colombia, Pizano S.A. y su filial Maderas del Darién, Urapalma S.A., Monsanto, Dyncorp, Multifruit S.A. filial de la transnacional Del Monte, Occidental Petroleum Corporation, British Petroleum, Repsol YPF, Unión Fenosa, Endesa, Aguas de Barcelona, Telefónica, Canal Isabel II, Canal de Suez, Ecopetrol, Petrominerales, Gran Tierra Energy, Brisa S.A., Empresas Públicas de Medellín, B2 Gold – Cobre y Oro de Colombia S.A.

Trece de los más connotados cabecillas paramilitares fueron capturados y extraditados a EE.UU. que los juzga por importación de cocaína, pero los secretos sobre las horrendas masacres que se cuentan por decenas de miles, siguen siendo un secreto, porque al divulgarse pone en peligro la estabilidad institucional, ya que fueron cometidas con la participación de funcionarios, políticos, militares, ganaderos, agricultores, así como por empresarios nacionales y extranjeros.

El gobierno necesita proteger estos oscuros personajes, ello explica porqué fueron extraditados los cabecillas paramilitares. Un connotado político advertía "Colombia no resiste toda la verdad de lo ocurrido".

Sería interminable la lista de delitos cometidos desde las esferas oficiales.

Esta patria que merece un destino mejor, requiere el concurso de los pueblos del mundo, para que encamine su futuro a un estadio de Dignidad, paz y justicia para todos.

Mientras ese momento llega, los luchadores no tenemos otro camino que luchar y resistir al lado del pueblo y la nación.

Internacional

VENEZUELA BOLIVARIANA: 10 AÑOS DE TRANSICION EN BUSQUEDA DEL CONSENSO NACIONAL.

Hoy 2 de febrero hace 10 años, el equipo comandado por el coronel Hugo Chávez Frías, asumía el gobierno, después de una victoria nítida en las urnas electorales. Con ella volvía a comenzar el camino de Salvador Allende por América Latina.

El pueblo de Venezuela, pródigo de héroes y de esfuerzos armados solidarios, ha luchado estos diez años, a su modo, por tener patria, por construir una democracia verdadera, por desarrollar lo que se ha denominado Socialismo en el siglo XXI.

Escogieron el camino de la paz, de la construcción del Consenso, de la batalla de ideas en la conciencia de cada uno de sus ciudadanos. Las particularidades nacionales, sus características económicas y la confluencia de otros factores, entre ellos el internacional, han permitido andar esos caminos que a otros pueblos nos han sido negados.

Con el escudo y la espada de unas fuerzas armadas patrióticas, vinculadas a su historia bolivariana y al presente de justicia social y soberanía nacional, el gobierno comandado por el compañero presidente Chávez, ha desarrollado una propuesta creativa y revolucionaria, en uno de los países más apetecidos del orbe por el imperialismo y las transnacionales.

La confluencia cívico-militar, la participación cada vez más creciente de los embriones de Poder Popular en los territorios y en la producción y una clara decisión política de reconfigurar la economía nacional y saldar la deuda social heredada por decenios de saqueo y corrupción, han alimentado el Consenso, la legitimidad de la Revolución Bolivariana.

Democracia

La lucha del pueblo, la convicción de que ésta es su revolución, el liderazgo del Comandante Chávez y ahora la irrupción poderosa del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), han fundamentado la convicción del Poder de la ciudadanía, del ejercicio de la democracia y de la defensa de las decisiones populares.

Es la autoestima de un pueblo empoderado, de las mayorías reivindicadas, de la creciente conciencia popular.

Con catorce justas electorales de todo tipo desde la primera elección, pasando por la conformación de una Asamblea Constituyente y el referéndum

que aprobó la Constitución de 1991, hasta las dos últimas elecciones donde se desaprobó la Reforma constitucional propuesta por el mismo Comandante Chávez y las elecciones estadales y municipales, donde se fortaleció la posición nacional del PSUV, aunque retornaron los fantasmas de los sectores más reaccionarios a algunos cargos de elección, la democracia venezolana, se ha constituido en una de las más dinámicas del mundo, presentando a las naciones, con transparencia y libertad, la fortaleza participativa y consciente de su pueblo.

Con un enemigo que no escatima artimañas, calumnias, conspiraciones y subversión, que funciona como un todo con las metrópolis imperialistas, las batallas han sido descomunales envolviendo a millones de seres humanos en un ejercicio donde la justicia y la verdad, la búsqueda del bienestar general y la dignidad y soberanía nacional y popular se enfrentan contra la explotación y el saqueo, las elites y el latifundio, las transnacionales y el cipayaje.

Todas las herramientas de manipulación mediática, para la distorsión de la realidad, todos los principales laboratorios de la guerra de cuarta generación del imperio, se han estrellado contra la realidad de una Venezuela en construcción, abocada a la justicia social, al bienestar de su población y a la solidaridad con muchos países y pueblos que necesitan de apoyo y colaboración.

Golpes de estado, sabotajes estratégicos, constantes conspiraciones contra el pueblo, que incluyen acaparamiento y desabastecimiento alimentario, se han estrellado contra la fuerza de una población cada vez más organizada y un gobierno bolivariano, cada vez más fundamentado en el poder popular.

Hoy se está a solo a quince días de refrendar la posibilidad, a través de una enmienda constitucional, de que el pueblo pueda postular a quien quiera, cuantas veces quiera, para todos los cargos de elección popular. Se juega aquí la posibilidad de que el Comandante Chávez pueda ser postulado para la disputa electoral, las veces que el pueblo así lo determine.

Se juega desde el punto de vista del PSUV, la relegitimación de la Revolución y la posibilidad de construir planes de largo aliento con la seguridad de que el timón va a seguir en las mejores manos.

Consenso Nacional

En Venezuela, como decía el Comandante Chávez en su discurso de posesión el 2 de Febrero de 1999, se desató el pueblo desde el 27 de febrero de 1989, cuando Caracas se alzó contra las políticas de ajuste del gobierno de Carlos Andrés Pérez, dejando según cuentas conservadoras, más de 2000 seres humanos asesinados. Esta fuerza popular desatada se encausó el 2 de febrero y continúa, poderosa, construyendo la Patria Bonita en forma pacífica y democrática, logrando paulatinamente la mayor suma de felicidad posible para los habitantes de esta república hermana.

Es una decisión estratégica, hasta ahora inmodificable, la construcción del Consenso Nacional en paz, como cemento de la Revolución Bolivariana.

La construcción del Consenso es en caliente, dentro de los marcos heredados y en plena transformación política paulatina. Es decir, sin rupturas violentas, en un tiempo histórico donde lo viejo no acaba de morir, pues rasgos de la Cuarta República siguen vivos, en la economía y la política, en la educación y la cultura, en las cabezas de muchos venezolanos, en el poder judicial y las instituciones policiales y sobre todo, en la acción y propaganda de los sectores contrarrevolucionarios, mientras lo nuevo no acaba de nacer; parto profundo del debate de las ideas.

Este Consenso comporta una propuesta de nación, de sociedad, de modelo de desarrollo para todos y cada uno de los venezolanos y venezolanas.

Un Consenso alrededor de un eje bolivariano y socialista en el siglo XXI. Una propuesta de una Venezuela que se entiende como una República de la Nación sudamericana, con claros deberes regionales e internacionales, constructora del ALBA y UNASUR, de empresas grannacionales, de PETROSUR y TELESUR, solidaria y humanista.

Diez años de transformaciones revolucionarias, de logros sociales, económicos y políticos de una sociedad en transición, en franca confrontación y en paz.

www.eln-voces.com www.patrialibre.org